

Construyendo el Futuro

AUTORES: Alvarellos, Lucila. Campos de Diago, Beatriz. Laprovitta, Alejandro. Reck Bárbara, Luciana. Castro, Fernanda. Cativa, Laura. Gurvit, Julieta. Pereyra, Marcela. Lloyd, Paula.

Como verás, somos varios los que hemos armado este ensayo que te presentamos. Lo hicimos en representación de todos los/las que integramos el Programa de Ingreso y ha tenido como marco disparador nuestras propias experiencias enriquecidas por lo que hemos aprendido de ustedes: los/las estudiantes.



Mafalda
por Quino

Cuando hablamos de proyecto de vida, ¿a qué nos referimos? ¿De qué nos acordamos? ¿Qué suponemos? Cada uno puede pensar y fantasear infinidad de cosas; lo que sabemos con certeza es que el camino no es lineal: existen tantos proyectos de vida como sujetos habitantes en el mundo, cada uno con características propias. Pensemos juntos – a modo de ejercicio para sumergirnos en el texto- que un día cualquiera de nuestras vidas, alguien nos agarra de la mano y nos dice lo siguiente:

- Ahora vos podés decidir cómo querés vivir tu vida de aquí en más. Escribí con puño y letra aquellas elecciones que deseas tomar, y dibujá así el camino por donde esas elecciones dejarán sus huellas.

De sólo pensarlo podemos sentir extrañamiento, miedo, rechazo, ansiedad, angustia, diversión, risa, múltiples sensaciones. Aunque esto parezca algo imaginario -y hasta fantástico- resulta que tiene su anclaje en lo concreto vivido. Pero, ¿a qué nos referimos con esto?

En el transcurso de este apartado, la idea es que juntos podamos acercarnos e interrogarnos sobre la importancia de construir un proyecto de vida donde la elección de comenzar y/o retomar los estudios universitarios, sea una parte superadora de tu historia. Puesto que un proyecto de vida crea las condiciones de "ser reconocido", donde podemos pensarnos no solo como individuos sino en un colectivo más amplio: nuevos compañeros y docentes, nuevos desafíos donde otros existen y pueden constituirse en referentes significantes del mundo. En este sentido, podemos llegar al punto de preguntarnos qué será lo que deseamos escribir con nuestro puño y letra; y para ello debemos nadar sobre las aguas de nuestra historia.

Es posible construir un proyecto de vida conectándonos con el placer, esto significa "*construirnos*" - si la palabra vale- como seres plenos. Pensamos que solo una persona que cree fervientemente en el valor de lo que hace y que lo realiza con pasión, se perfila a un modo de concebir al otro no solo en valor presente sino como parte del proyecto al cual se destina: como una persona alegre, que se realiza en lo que hace, manteniendo su singularidad pudiendo brindar toda su potencialidad al mejoramiento de nuestra sociedad.

Hagamos una pausa: armar un proyecto de vida es una gran responsabilidad con nosotros mismos y con el otro. Elegir una "*Carrera*" -Suele llamarse así pero nosotros preferimos decirle "*Trayecto*" porque...no creemos que se trate de correr y competir - que nos permita repensar nuestro futuro no es algo sencillo. En realidad, ninguna elección es sencilla... Como también ninguna construcción es sencilla. Por eso, es necesario tener esperanza, coraje, animarse a errar y animarse a valorarse a uno mismo. En el camino descubriremos cosas de nosotros mismos y de los otros que ni siquiera imaginamos.

Vale decir que, por momentos, podemos llegar a sentir que armar ese proyecto es "*una gran aventura*", aunque la mayor aventura esté en "*el arte de sostenerlo*". Para emprender una aventura se necesita valentía, decisión, coraje y conciencia de que quizá no sea un trayecto sencillo, ordenado, parejo... Y -

francamente- muchas veces será una gran lucha, en la que nos sostendrá el deseo, la esperanza.

Retomemos: preguntas, miedos, ansiedades, dudas y certezas acompañan ese proceso de elección. Tal como lo señalábamos al principio – y tal vez lo más interesante de todo este recorrido- elegir una “carrera” universitaria no es sólo el acto formal e institucional de inscripción, sino, que también lo es -y en su mayor parte- el repensar nuestra propia historia. Y en este aspecto nos detendremos ahora...

Tomar la palabra

“No usamos la palabra para reproducir la realidad sino para construirla en función de intereses determinados. Tomar la palabra no es, entonces, una actividad ingenua”. Irene Klein.

Decidir ingresar a la Universidad desencadena un sinfín de acontecimientos que se ponen en movimiento en cada uno, al momento de dar este paso. Porque – vale preguntarse- ¿Qué tiene que ver la elección de una carrera con la historia personal de quien la elige? Consideramos que es lo uno lo que le da vida a lo otro: nuestras elecciones están teñidas por la fuerza de nuestra historia.

Decidir construir un proyecto de vida, implica- entre muchas cosas- animarse a interrogarnos a nosotros mismos, utilizando el lenguaje como un escenario en el que realizamos un encuentro: de dónde venimos, a qué jugábamos de niños y de jóvenes, quienes nos rodearon, por qué lloramos, qué conocimos, el tránsito por la escuela, el club, el barrio, nuestros amigos, nuestras parejas, la familia. Todo aquello que pasó en nuestras vidas influye y acompaña nuestra elección profesional.

Te proponemos que te tomes unos minutos y pienses en todas aquellas cosas que te han llevado hoy al lugar en donde estás. ¡No descartes nada!, en lo más minúsculo de nuestro camino, se encuentran las claves.

Resumiendo: Pensamos que haberte decidido -por diferentes razones- a estudiar en la Universidad, implica “un antes y un después”, constituyéndose en una nueva ruptura en tu historia.

No se trata de una decisión en soledad. Pues la base que sustenta el significado de transitar tanto tiempo, ganas, enojos, frustraciones y satisfacciones en el recorrido de cada trayecto que elijamos, es saber -y nunca olvidarlo- que

nuestras profesiones tienen como fin, un fin social; se trata netamente de transformarse y transformar.

Desde este momento, estás invitado a participar, porque, este camino en la Universidad te involucra y nos involucra a todos... y eso es hacer política: transformar, participar, lograr una ruptura cultural. Claro está que comenzarás a pararte de una forma diferente, porque, al mirar alrededor, te encontraras con muchos otros. Y uno no es sino es en relación con otro. Pensar la UNDAV, es pensarte parte de una comunidad que se construye día a día colectivamente. Y, en este sentido, la importancia para nosotros, de darte esta bienvenida.

Referencias Bibliográficas

AISENSON, D. Después de la escuela. Transición, construcción de proyectos, trayectorias e identidad de los jóvenes. Buenos Aires: Eudeba, 2002

ARRIBAS, V; BOIVIN, M; ROSATO, A, Constructores de Otridad. Una introducción a la Antropología Social y Cultural, Buenos Aires: Eudeba, 1999.

BAIZ, A. E., Trabajo para Introducción a la Didáctica. Edición digital extraída de:
http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/blog/images/trabajos/3994_12587.pdf (s.f.). Consultado el día 16/03/2014

CARBAJAL, E; D'ANGELO, R; MARCHILLI, A, Una introducción a Lacan, Buenos Aires: Lugar Editorial, 2008.

EGGERS-BRASS, T. Cultura y comunicación. Buenos Aires: Maipue, 2004.

GAULEJAC, V., Neurosis de Clase - Trayectoria Social y Conflictos de Identidad, Buenos Aires: Del Nuevo Extremo, 2013.

GUILLÉN VICENTE, R.S. Los otros cuentos. Relatos del Subcomandante Marcos. Buenos Aires: Red de solidaridad con Chiapas, 2008

KLEIN, I. El taller del escritor universitario. Buenos Aires: Prometeo, 2007.

LÉVI-STRAUSS, C. La antropología frente a los problemas del mundo moderno. Buenos Aires: Libros del Zorzal, 2011